

Un alto en el camino: la *Revista Mexicana de Sociología* en su 65 aniversario*

NATIVIDAD GUTIÉRREZ CHONG

EN 1989 SE CUMPLIERON 50 años de la *RMS*. La ocasión ya resultaba meritoria para celebrar su excepcional continuidad, permanencia y solidez. Quince años después sigue siendo firme testimonio de la investigación social del instituto y de la universidad. “En su décimo aniversario [apuntaba Arturo Warman en el número dedicado al cincuentenario], la *Revista* estaba consolidada; ya no era una promesa sino una realidad”.¹

A sus 65 años, la *RMS* refleja su madurez, conserva su *ethos* fundacional y adquiere más complejidad. Así, alberga otros escenarios de interpretación, hace espacio para promover una mayor confluencia de ideas, teorías y conceptos, y ha adoptado nuevas normas para fortalecer el intercambio académico. Es parte de la identidad de la *Revista* afirmar que sigue siendo un medio para contribuir a dar “solución a los problemas nacionales”, como lo expresara su fundador, Lucio Mendieta y Núñez.² Ha conservado su “doble vocación, humanista y universalista”³ y se ha acercado a “nuevas tendencias de investigación”.⁴

* Agradezco la valiosa colaboración de Leticia Limón, Jesús Morales y Rocío Saucedo.

¹ “Indios y campesinos en medio siglo de la Revista Mexicana de Sociología”, Una Mirada Retrospectiva, *Revista Mexicana de Sociología*, año LI, núm. 1, enero-marzo, 1989: 141.

² “El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional”, *Revista Mexicana de Sociología*, año I, núm. 1, marzo-abril, 1939: 18.

³ Françoise Perus, “Semiología, literatura y análisis del discurso”, Una Mirada Retrospectiva, *Revista Mexicana de Sociología*, año LI, núm. 1, enero-marzo, 1989: 151.

⁴ Raúl Trejo, “El mundo del trabajo en la Revista Mexicana de Sociología”, Una Mirada Retrospectiva, *Revista Mexicana de Sociología*, año LI, núm. 1, enero-marzo, 1989: 211.

No es propósito de este texto reconstruir el puente entre investigación, institución y *Revista* que se hizo para el número especial de 1989. Si nuestro objetivo fuera retomar los “caminos” o “laberintos” de temas sociológicos y autores que identifican el número “Una Mirada Retrospectiva”,⁵ significaría presentar aquí un artículo diferente. Más bien, aquí señalaremos algunos factores que han dado objetividad al horizonte de apertura de la publicación, tales como la situación de divulgación de la sociología y ciencias afines, y los criterios académicos más recientes que han hecho posible su permanencia y liderazgo.

Desde su inicio, la *RMS* ha sido aclamada por ser un centro de confluencia de ideas e investigación científica. Este singular mérito obedece en gran parte a que la *RMS* fue la primera en su género en América Latina y probablemente lo mismo puede decirse con respecto al resto del mundo. Actualmente, se registran más de 2 409 revistas de sociología en todos los idiomas.⁶ También es resultado de la apertura y promoción de intercambios con otras instituciones dedicadas al estudio de las ciencias sociales.⁷ A pesar de la multiplicación de opciones de divulgación académica, la *RMS* sigue conservando un lugar destacado; más aún, se empeña en fortalecer su dirección editorial a fin de cuidar su calidad y excelencia.

La *RMS* fue fundada para ser el órgano de difusión de la producción científica del Instituto de Investigaciones Sociales, pero su virtud radica en que se ha preocupado por estimular el diálogo entre otras comunidades de científicos.⁸ Como es perceptible, la

⁵ Carlos Martínez Assad, “Presentación”, *Una Mirada Retrospectiva Revista Mexicana de Sociología*, año LI, núm. 1, enero-marzo, 1989.

⁶ *ULRICH International Periodical Directory*, agosto de 2004.

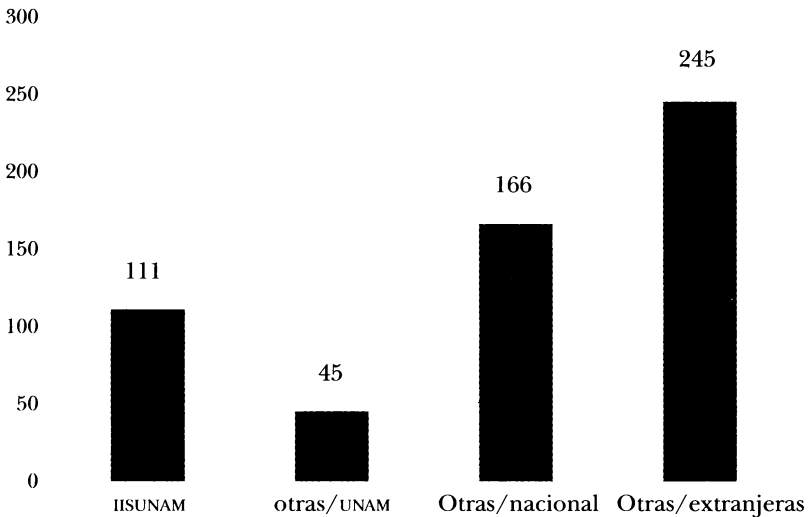
⁷ En la gestión de René Millán se instaura el Premio Iberoamericano en Ciencias Sociales con el respaldo de la Organización de Estados Americanos. La convocatoria ha estado dirigida a seleccionar el mejor artículo inédito. Parte del premio consiste en la publicación del artículo en la *RMS*.

⁸ En la llamada “Tercera reorganización del IIS”, bajo la dirección de Julio Labastida, de la *RMS* se decía: “No se trataba ya, principalmente, de dar a conocer los resultados de la investigación del Instituto, sino de darle mayor proyección a la revista al mejorar su calidad, convirtiéndola en una fuente de consulta indispensable sobre los principales temas de los que se ocupaban en ese momento las ciencias sociales en América Latina” Aurora Loyo, Gustavo Guadarrama y Katia Weissberg, “El Instituto de Investigaciones Sociales y la sociología mexicana (1930-1990)”, en *La sociología mexicana desde la Universidad*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1990.

publicación periódica del instituto no guarda un carácter ensimismado, ni difunde solamente investigación sobre México, sino que también alienta otras funciones vitales respecto de diferentes círculos académicos nacionales e internacionales, pues contribuye a establecer y observar estándares de calidad en la producción de la ciencia, a generar diálogos entre distintos saberes, a consolidar la producción individual o colectiva de los científicos y a identificar el surgimiento de temas de la disciplina. Por ello, en sus primeras cinco décadas, la *RMS* era ya notable por tener “leyes y normas”⁹ que han sido preservadas y actualizadas a fin de garantizar el perfil institucional de la publicación.

GRÁFICA 1

NÚMERO DE ARTÍCULOS PUBLICADOS
EN LA REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA
POR INSTITUCIÓN (1990-2004)



Un repaso a los últimos catorce años de la *Revista* muestra su permanente disposición al diálogo y al intercambio con autores que no son académicos del IIS y que están adscritos a otras instituciones

⁹ Warman, *op. cit.*: 136.

nacionales y extranjeras. De 1990 a 2004, la *Revista* publicó 567 artículos. La gráfica 1, muestra el origen de las instituciones a las que están adscritos los autores. La distribución de artículos se concentra en las universidades extranjeras (245), seguida de universidades nacionales (166) y del IIS (111); por último, se registran 45 artículos provenientes de otras dependencias de la UNAM. Los 111 signados por académicos del IIS significan, en el periodo de 1990 a la fecha, 19.58% de los artículos publicados. La participación de los investigadores del instituto en el mismo periodo representa el 10.3 por ciento.

Dentro de los límites de este artículo no es posible establecer formas de causación que den cuenta de la tendencia decreciente de artículos del IIS y la ascendencia de otros. Sin embargo, puede señalarse la creación de más revistas académicas de ciencias sociales que están indizadas y clasificadas en bases de datos. Existen actualmente 26 revistas mexicanas de ciencias sociales registradas en los índices de más difusión y consulta. Esta saludable competencia indica la apertura de más espacios de debate y divulgación que están a la disposición de autores individuales o colectivos. Algunos de los criterios que siguen siendo valorados para que un autor elija la *Revista* para publicar sus resultados es su prestigio institucional, así como la agilidad en el proceso de dictaminación y la claridad de su política editorial. Por ejemplo, de enero a diciembre de 2003, la *Revista* recibió 74 artículos, de los cuales 20 fueron aceptados, 41 rechazados, siete se consideran en “situación pendiente” y seis fueron dados de baja. Esto significa que se recibe un promedio de seis artículos al mes y se publica uno de cada tres.

La estable recepción de artículos también indica que la *Revista Mexicana de Sociología* continúa siendo una opción de difusión pues aparece en los índices más relevantes de clasificación, que a su vez retroalimentan los estándares de calidad de la producción científica. Para las comunidades de académicos, la revista científica continúa siendo el “soporte más importante para el registro acumulativo del conocimiento certificado”.¹⁰ Por medio de las revistas científicas se construye y se difunde el conocimiento; es el medio que comunica resultados originales, a la vez que propicia debates de temas

¹⁰ *Ibidem*.

y metodologías. Pero esta trascendente labor no podría llevarse a cabo sin la reciprocidad que existe entre revista e institución; así, la “existencia de una revista científica implica madurez en el grado de socialización de quienes están suscritos a ella y es también un indicador de la institucionalización de las comunidades de científicos”.¹¹ O, como lo expresara Arturo Warman en 1989, “La *Revista* habla en plural: nosotros, el instituto, la universidad, la sociología y ciencias afines”.¹²

El reto de la *RMS* ha sido adaptarse a la “normalización” Esto es, a la aceptación y ejecución de indicadores de calidad —entre autores, directores y evaluadores— que tienen como propósito favorecer que las comunidades de científicos divulguen con eficacia la producción de conocimiento y lo hagan accesible. Sin normas para alentar la circulación de información científica sería muy difícil valorar y comprobar el estado de la ciencia. En 1993, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología inició una política encaminada a crear el *Índice de revistas mexicanas de investigación científica y tecnológica*. Modelos similares de evaluación se han puesto en marcha en casi todas las instituciones educativas del mundo a fin de organizar y hacer accesible el conocimiento. De un análisis comparativo de tres modelos latinoamericanos de evaluación (México, Brasil y Colombia), Elea Jiménez¹³ concluye que entre los indicadores —aceptados por los países mencionados— que informan sobre la calidad de las revistas debe estar la normalización, que incluye: normas a los autores, resúmenes, afiliación institucional de los autores y fecha de recepción y/o publicación. Otros indicadores son: pervivencia y cumplimiento de la periodicidad, difusión internacional, formas de distribución, sistema de evaluación de originales y contribuciones internacionales. Únicamente el índice de CONACYT establece la conveniencia de no publicar sistemáticamente números monotemáticos ni reservar espacios a participaciones por invitación.

¹¹ Jaime Ríos Ortega “Normalización de revistas científicas mexicanas: campo de investigación y aportación” *Biblioteca Universitaria, Nueva Época*, vol. 3, núm. 2, julio-diciembre de 2000: 86.

¹² *Op. cit.*: 136.

¹³ Elea Jiménez Toledo, “Indicadores de calidad de las revistas científicas en los modelos de evaluación de Colombia, México y Brasil”, DOIS Documents in Information Science <<http://dois.mimas.ac.uk/DoIS/data/Articles/frfforinfy>> (p. 16).

Desde la actualidad tecnológica, 30 años de la *Revista* están accesibles en formato electrónico y los volúmenes publicados a partir del año 2000 se encuentran disponibles en línea.

En un total de 65 revistas científicas mexicanas, las de ciencias sociales, junto con las de la conducta, suman más que otras disciplinas; en ciencias sociales están indizadas 26 y en ciencias de la conducta 13. Las 26 revistas restantes pertenecen a disciplinas relacionadas con la salud, ciencias naturales, ciencias biológicas, ingeniería, mar y atmósfera, y ciencias exactas. La política científica del país subvenciona y registra a más revistas en ciencias sociales que por lo tanto deben atenerse a su normalización. La existencia del doble de revistas de ciencias sociales de calidad en México ¿contribuye a que menos autores mexicanos busquen otras opciones de publicación en el extranjero, como sucede con los científicos de las ciencias naturales o exactas? De cualquier forma, este incremento en el registro de revistas de ciencias sociales habla de un florecimiento de la investigación social en México y a escala mundial.

La teoría y el pensamiento sociológicos han avanzado y logrado incalculables resultados a pesar de sus críticos y detractores, según lo expresa Anthony Giddens en su *En defensa de la sociología*.¹⁴ El costo de estas críticas ha sido el cierre de departamentos de sociología y disciplinas afines en Norteamérica y Europa, con la aparente disminución de la producción sociológica. No obstante, la investigación social es prolífica y multifacética —señala Giddens—; por un lado, se ha abandonado la orientación que obedece como guía única las perspectivas teóricas de peso, mientras que, por otro, se han incorporado en nuestro repertorio cotidiano conceptos sociológicos derivados de la investigación social: “Mucha gente, por ejemplo, pregunta hoy si un líder tiene carisma, o habla del *status* social, nociones que provienen del discurso sociológico”.¹⁵

Desde luego que pueden identificarse diversas interrelaciones entre las ciencias sociales de México y la producción sociológica de otros centros rectoros. Sin embargo, el avance de la sociología en México responde a su profesionalización y expansión que se expresan en la fundación de más escuelas e institutos, en planes y

¹⁴ *En defensa de la sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 2001.

¹⁵ *Ibidem*, cursivas en el original, p. 15.

programas de estudio y en políticas de investigación. La *RMS* es fuente inagotable para conocer la historia de la sociología y las disciplinas afines; no está limitada a fronteras geográficas o de lenguaje, no busca expresarse sólo en México, en América Latina o entre hispanohablantes. Su variedad temática aborda cuestiones que se refieren a un sinnúmero de aspectos de la vida cotidiana de las sociedades modernas, en tanto que genera y alienta la investigación social; ha incursionado en la construcción de los debates del desarrollo latinoamericano y la sociedad postindustrial; también ofrece discusiones con bases empíricas que informan sobre la transformación de las dinámicas de las colectividades, como el género, la familia, la sexualidad y la naturaleza cambiante de las clases sociales, la etnicidad y el trabajo, entre otros.

Los 65 años de vida de la *RMS* los recorre una identidad visible sustentada en la reciprocidad institucional y en el diálogo creativo y crítico con las distintas comunidades de científicos sociales.

* * *

Este número especial reúne a un conjunto de autores que fueron convocados para esta obra con el propósito de disponer de ideas y pensamientos que contribuyan a la reflexión sobre las ciencias sociales en México y América Latina con respecto a algunos de los actores, fenómenos o transformaciones más sentidos. Entre estas son: las instituciones, el Estado, la democracia, las religiones, el género. El número incluye además algunos textos de especialistas que participaron en el Ciclo de Mesas Redondas *Las Sociologías Contemporáneas* en el marco de la celebración de este aniversario.¹⁶ Son, pues, varias las temáticas abordadas por los especialistas aquí reunidos y la unidad del conjunto refleja una pluralidad de esfuerzos por interpretar el mundo social.

La última vez que se hiciera un número especial de la *Revista Mexicana de Sociología* fue hace quince años. Este volumen además de ser un homenaje a su vitalidad tiene el ánimo de hacer, de cara a

¹⁶ *Las Sociologías Contemporáneas* (12, 19, 26 de mayo y 1 de junio de 2004). Mesas redondas: Nuevos Estudios de la Sociología, Sociología de los movimientos y las instituciones, Sociología de los ámbitos de conflicto, Sociología de la intimidad y los sujetos. Instituto de Investigaciones Sociales, Ciudad Universitaria, México.

su incuestionable solidez, un alto en el camino en su 65 aniversario, es decir, establecer un corte en el tiempo que permita institucionalizar con cierta frecuencia la memoria social de la *Revista*. ¿Por qué esperar a su centenario para volver a recordar?